

10.15446/ts.v26n1.109618

El circo social: una mirada pedagógica, con perspectiva crítica e indisciplinada

**The Social Circus and Scientific Art. A Pedagogical Look From an Undisciplined
Critical Perspective**

**O circo social: uma visão pedagógica a partir de uma perspectiva crítica
indisciplinada.**

Sergio Andrés Infante Pava*

Técnico en Artes escénicas y circenses del Centro Juan Bosco Obrero, Colombia

Estudiante de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia, Colombia

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Infante Pava, Sergio Andrés. 2023. "El circo social: una mirada pedagógica, con perspectiva crítica e indisciplinada". *Trabajo Social* 26, núm. 1: ahead of print. DOI: 10.15446/ts.v26n1.109618

Recibido: 21 de junio de 2023. **Aceptado:** 19 de septiembre de 2023

Artículo de investigación

* sainfantep@unal.edu.co; ORCID: 0009-0002-9314-5542

El circo social: una mirada pedagógica, con perspectiva crítica e indisciplinada

El circo social es en esencia un proceso pedagógico y artístico gestado en la acción política. Desde hace casi medio siglo se tienen registros en todo el mundo de algunas organizaciones populares que han sistematizado de manera rigurosa los aprendizajes obtenidos de la implementación de sus actividades a través de las artes circenses. Con este trasfondo, este texto indaga por el método científico social, considerado como un elemento que refuerza las artes circenses en su implementación en la acción profesional de diferentes áreas del conocimiento, motivo por el cual se menciona la indisciplinada como perspectiva crítica de análisis que no encierra el conocimiento en ninguna área de estudio específico.

Palabras clave: arte científico; circo social; intervención social; pedagogías; Trabajo Social.

The Social Circus and Scientific Art. A Pedagogical Look with an Undisciplined Critical Perspective

The social circus is essentially a pedagogical and artistic process generated in political action. Since almost half a century there have been records around the world of some popular organizations that has rigorously systematized the learning obtained from the execution of their circus activities. Through this framework, this text seeks to investigate the social scientific method as an element that reinforces circus arts in professional action in different areas of knowledge, this is why indisciplinada is mentioned as a critical analysis perspective that does not include knowledge in any specific area of study.

Keywords: Social circus, Scientific Art, Social Work, pedagogies, social intervention.

O circo social: uma visão pedagógica a partir de uma perspectiva crítica indisciplinada.

O circo social é essencialmente um processo pedagógico e artístico gestado na ação política, há quase meio século há registros de algumas organizações populares que sistematizaram com rigor as aprendizagens obtidas com a execução de suas atividades circenses. Este texto busca indagar sobre o método científico social como elemento que reforça as artes circenses na ação profissional de diferentes áreas do conhecimento, razão pela qual a indisciplinada é mencionada como uma perspectiva crítica de análise que não inclui o conhecimento em nenhuma área específica da estudar.

Palavras-chave: arte científica; circo social; intervenção social; pedagogias; Serviço Social.

Ahead of Print

Este artículo presenta una lectura indisciplinada de las artes escénicas y las Ciencias Sociales que interpreta el circo social como una potente herramienta para la intervención social comunitaria, situando el diseño de metodologías, la implementación de actividades y la sistematización de los aprendizajes como potenciadores de transformaciones y empoderamiento social de las personas, los grupos y las comunidades. El ejercicio teórico que se presenta a continuación busca conceptualizar el circo social en la lógica del arte científico que define al Trabajo Social de acuerdo con una vertiente del anarquismo epistemológico¹ y las corrientes críticas de las Ciencias Sociales.

Aquí se realiza una aproximación al concepto y método del circo social, visto como práctica integral e indisciplinada que se materializa en la comprensión y aplicación de conocimientos de Ciencias Sociales como Trabajo social, Psicología, Sociología y, a su vez, de Ciencias Naturales, como Anatomía, Física y Química. Al mismo tiempo, esta vertiente del circo es por esencia y definición un proceso pedagógico y artístico que surge de una iniciativa política-social de llevar aprendizajes que se pueden aplicar a la vida cotidiana.

En otras palabras, se trata de comprender el circo social como una *filosofía de acción* que reivindica una gran diversidad de técnicas, como el malabarismo, el equilibrismo, la acrobacia en piso y en diversos aparatos como modelo de empoderamiento. En este sentido, se podría decir que las prácticas artísticas pueden ser vistas como procesos de intervención social, individual, grupal y comunitario. Por este motivo, la cuestión del método social es un tema de interés, ya que puede recopilar los saberes aportados por diferentes campos del conocimiento y hacerlos prácticos a través de la aplicación de actividades circenses.

Este documento está dividido en cuatro apartados. El primero da el marco teórico y conceptual que sustenta la postura indisciplinada que propone el autor para

¹ Según Gabriel Carpintero, en la propuesta de Feyerabend el anarquismo epistemológico “es una crítica al racionalismo predominante hasta ese momento en la Filosofía de la Ciencia. En este caso ‘racionalismo’ ha de ser entendido en un sentido restringido a la metodología” (2010: 31).

abordar la cuestión del circo social como método de intervención social. Seguido de esto se plantea el debate político sobre la finalidad en los procesos de circo social y se expone la relación de los objetivos con el empoderamiento social y la construcción de paz, para lo cual se revisan de manera general los aportes que el circo social hace en los individuos, grupos y comunidad-familias. En el tercer apartado aborda el proceso de dignificación de las artes circenses en Colombia y el papel que la educación profesional tiene en esta misión. También se mencionan las razones que dan coherencia a una propuesta de educación superior pública según los postulados del anarquismo epistemológico y la indisciplinabilidad. Como conclusiones, se plantean una serie de herramientas propuestas como sugerencias metodológicas desde diferentes perspectivas pedagógicas y áreas del saber, en donde el circo puede jugar un papel importante para su aprendizaje e investigación.

Arte científico: lectura indisciplinada de las artes y las ciencias

Hay una disciplina que nos obliga no solo a ir a clase, sino a estudiar materias que no nos interesan o no queremos sencillamente. Este tipo de disciplina no tiene ninguna potencia de dirección, no forma la voluntad, ni suscita el interés por el conocimiento.

(Zuleta, 2010: 71)

En algunas visiones modernas, las ciencias y las artes han estado históricamente ligadas, pues ambas buscan ser interpretaciones de la realidad o expresar las percepciones del mundo. El arte, al igual que las ciencias en general, conjuga conocimientos acumulados, surgidos principalmente de la experimentación, en un proceso de prueba-error donde la observación tiene un rol relevante. El método científico es el proceso mediante el cual las ciencias naturales y las Ciencias Sociales han construido un engranaje de conocimiento desde diferentes perspectivas y en distintos campos del conocimiento. En la actualidad son tantas las profesiones con avances importantes y en respuesta a investigaciones realizadas con diferentes

métodos, que se han abierto discusiones epistemológicas y metodológicas que pretenden mirar alternativas para acoger el conocimiento de todas las áreas del saber.

Se ha teorizado sobre interdisciplinariedad, multidisciplinariedad, pluridisciplinariedad, transdisciplinariedad y algunos otros conceptos que explican el tipo de relaciones que pueden llevar las diferentes disciplinas. Quizás sea por prejuicio que el concepto de “indisciplinariedad” ha sido invisibilizado durante mucho tiempo en estas discusiones académicas, mientras que las interpretaciones o tergiversaciones del concepto han relacionado la indisciplina como la carencia de orden. Todo ello hace que desde los primeros años en la escuela sea un concepto despectivo y peyorativo; es sabido que en la educación tradicional la doctrina de la obediencia es un fundamento de la enseñanza y la reproducción de los mecanismos de poder, la legitimación del saber y las figuras de autoridad. En este sentido:

El discurso de la ciencia se convierte en el mayor aliado de las ideologías de poder, las cuales buscan mantener el orden y el control de un sistema que no acepta de su engranaje las particularidades de los seres humanos. Es así como la ciencia en la época contemporánea deja de ser el recurso del hombre para producir conocimiento, y pasa a ser una herramienta para la tecnificación que, del mundo, herramienta para el dominio de la naturaleza y del humano mismo. (Machado, 2010: 48)

El orden y el control, como fundamentos de las artes, las ciencias y las pedagogías, han nutrido un sistema educativo y laboral que enseña a las personas a adaptarse-obedecer a un modelo productivo y económico rapaz que devasta todo a su paso, incluidas las capacidades físicas y la salud mental de las personas. Es así que sociedades extremadamente organizadas y controladas presentan con mayor frecuencia situaciones de suicidios en jóvenes estudiantes y/o masacres en ambientes escolares. Una pequeña muestra de esto se evidencia en que:

Cada año en Japón, “país rico e inteligente”, 400 niños deciden quitarse la vida porque no aguantan la carrera hacia la perfección. Aseguran los sociólogos nipones: los niños están diciéndole a la sociedad que prefieren la muerte a una vida donde todo está reglamentado y no queda espacio para el juego, la diversión y la indisciplina, además

le echan la culpa de tal catástrofe generacional a un sistema educativo obligatorio, rígido, intenso que tiene como meta formar hombres competitivos y eficientes. El resultado es una sociedad cada vez más cruel y materialista de la que los niños quieren escapar. (Zuleta, 2010: 6)

Esta situación resulta paradójica, pues mientras la escuela enseña a obedecer sin cuestionar, la investigación surge de un proceso totalmente contrario, que muestra escepticismo y rebeldía ante las interpretaciones de la realidad, lo que a su vez se materializa en la incertidumbre, la duda y la necesidad de comprobación.

En contraposición a la educación tradicional, de corte militarista, que educa para morir, para matar o para la muerte, la propuesta de indisciplinar la educación, las artes y las ciencias (Zuleta, 2010; Maldonado, 2016; Schlenker, s.f.; Calderón y Caro, 2020, entre otros) pretende abrir los caminos para sociedades con menos violencias e injusticias sociales, que gocen de paz y tranquilidad en los territorios a través de la aplicación de todos los conocimientos en favor de las comunidades. Esta propuesta no es algo nuevo y viene debatiéndose en las últimas décadas en diferentes espacios académicos, especialmente en Latinoamérica, con las tendencias críticas más radicales. A continuación, se presenta una definición bastante completa de esta corriente de pensamiento:

La iniciativa de explorar la indisciplina pretende cuestionar nuestros propios marcos de entendimiento y estructuras de significación y de aprendizaje. Es en ese sentido que, tal vez, la indisciplina pueda abrir algunas grietas, activar nuevas posibilidades en la retícula disciplinaria tanto de las instituciones como de los cuerpos. Por esto consideramos urgente emancipar la investigación hacia nuevas formas de organización que vinculen los saberes académicos y artísticos con la vida y con el sentido común. Situarnos en lo desconocido para aprender nuevas formas de ser, hacer, imaginar y pensar. (Calderón y Caro, 2020; 7)

Este posicionamiento teórico es un referente que pone en cuestión los paradigmas y métodos tradicionales y da paso a formas de pensamientos divergentes por los subalternos que durante años han sido invisibilizados en la academia, entre

ellos, todos los conocimientos relacionados con el circo, como práctica milenaria alejada de la educación formal. Y es que la práctica del circo se caracteriza por variar y mezclar una gran cantidad de conocimientos desde diferentes perspectivas, desafiando las capacidades corporales y las leyes de la naturaleza explicadas por las ciencias naturales y las Ciencias Sociales. Por ejemplo, se ha explorado con la ingeniería para diseñar aparatos de estructuras complejas con el fin de poner en riesgo la vida de manera responsable. Es una gran variedad de conocimientos los que aportan a la práctica y exploración de las artes circenses.

Indisciplinar estos saberes es una actividad constante de los y las artistas circenses, ya que realizar disociaciones, equilibrios y acrobacias no implica desconocer las leyes de la gravedad o la dinámica de los movimientos; por el contrario, requiere un amplio entendimiento del cuerpo y de su relación con el entorno y el ambiente en el que se hace circo. Por esto se puede decir que el circo es una manera aplicada de entender muchos conocimientos científicos y artísticos que en la escuela se convierten en un dolor de cabeza para los y las jóvenes estudiantes.

En este momento es importante precisar que no es cualquier tipo de circo del que se habla en este artículo, ya que el *circo tradicional* se basa en una lógica hermética del conocimiento, en donde los aprendizajes solo se adquieren dentro de una carpa itinerante de una dinastía circense. Por el contrario, el circo social consiste en una práctica artística y pedagógica que busca el empoderamiento social de los individuos, los grupos y las comunidades a través de la práctica de diferentes técnicas que atraviesan el cuerpo, la manipulación de objetos o controlar equilibrios.

Figura 1. El autor en escena, en zancos indisciplinados



Fuente: Centro Juan Bosco Obrero.

Otro elemento clave para la discusión del circo como arte científico es comprender los objetivos de las acciones que se realizan con el grupo o la comunidad, donde, en la mayoría de los casos, los procesos están dirigidos a generar cambios de primer y segundo nivel en las personas que participan de las actividades. Un concepto que sintetiza los objetivos de las prácticas de circo social puede ser recibido en las áreas de las humanidades, ya mencionado anteriormente, es el de *empoderamiento social*, que implica “incentivar el autodesenvolvimiento colectivo con la finalidad de lograr transformaciones en aproximaciones sucesivas: transformación de *acciones* a corto plazo, transformación de *coyunturas* en mediano plazo y la transformación de *estructuras* a largo plazo, teniendo en cuenta que los procesos de cambio son infinitos” (Evangalista, 2018: 126). Este concepto es bien conocido en las Ciencias Sociales y Humanas y está relacionado con las prácticas profesionales de intervención en Trabajo Social, Sociología y Psicología comunitaria.

La construcción de paz es otro pilar fundamental que orienta las actividades comunitarias en circo social, no solamente en escenarios de conflicto armado, sino en general promoviendo valores para la vida en sana convivencia y sin ningún tipo de discriminación:

Las actividades que se realizan desde esta perspectiva están centradas en temas como el desarrollo de capacidades, la educación para la paz, la consolidación de redes sociales, el impulso de marcos de protección de Derechos Humanos, las acciones afirmativas hacia poblaciones específicas, la atención humanitaria, el fortalecimiento institucional de actores de gobierno locales y regionales, el desarrollo local rural, la asesoría a políticas públicas de atención a víctimas, y la creación de comunidades de paz, entre otros. (Borja, 2011: 19)

Hablar de paz y reconciliación, más allá de ser un objetivo de papel o un compromiso entre actores beligerantes, remita a la necesidad de muchas comunidades de encontrar caminos diferentes al ejercicio de las violencias y de alejarse de toda crueldad psicológica, económica, política, física y demás, que degradan la integridad de cualquier persona.

Erradicar las violencias implica entenderlas como elementos estructurales que requieren empoderamiento social para el entendimiento del contexto y la reflexión necesaria para generar cambios conductuales que eliminen el racismo, el clasismo, la xenofobia y las demás prácticas de discriminación que encontramos en las sociedades contemporáneas.

A continuación, en la Tabla 1 se relacionan el *empoderamiento social* y los objetivos de las actividades de circo social lideradas por algunas organizaciones sociales y comunitarias que han sistematizado sus acciones en diferentes lugares:

Tabla 1. Exposición de objetivos de algunas prácticas de circo social

Objetivo de las acciones de círculo social	Autor / fecha	Organización y lugar	Trayectoria
<p>"Es un centro sociocultural que, desde sus inicios ha entendido la actividad cultural como un instrumento de transformación social, con el que incidir sobre el entorno en el que se desarrolla, mediante propuestas culturales y formativas de calidad y interrelacionándose con las asociaciones y colectivos que entienden la cultura desde la misma perspectiva" (Pág. 2)</p>	<p>Creación colectiva</p>	<p>Ateneu Popular Barris 9 / Barcelona, España</p>	<p>Es un centro cultural ubicado en Barcelona, que desde los años 70's viene realizando proyectos de intervención social cultural.</p>
<p>"El circo social permite a los jóvenes no solo adquirir competencias en el campo circense, sino también desarrollar su autoestima, expresar su personalidad, ser más creativos, cambiar sus costumbres para pasar del estatus de víctima al de protagonista, del papel del público al de artista" (Pág. 16)</p>	<p>Lafortune Bouchard (2011)</p>	<p>Cirque du Suleil / Ontario, Canadá</p>	<p>A partir de los años 90 se empezaron los primeros pasos del Circo Social de parte del Cirque du Suleil en barrios marginales de migrantes de Ontario, Canadá.</p>
<p>"El motor del proceso se fundamenta en el concepto de resiliencia, entendido como la capacidad de las personas de sobreponerse a la adversidad, a partir del cual podemos promovemos factores protectores como autoestima, creatividad, sentido del humor y red de apoyo social"</p>	<p>Creación colectiva</p>	<p>Circo del Mundo / Santiago, Chile</p>	<p>Desde 1995, luego de haber participado en un taller del Circo del Sol realizado durante la gira en Chile.</p>

<p>“Aportar para la construcción de procesos cognitivos y procedimentales en los estudiantes de tal manera que su desempeño en la prestación del servicio de “TÉCNICO LABORAL EN ARTES CIRCENSES” apliquen la normatividad vigente, que lo acreditan y lo hagan pertinente y coherente, innovando permanentemente de acuerdo” (Pág. 19)</p>	<p>Creación colectiva</p>	<p>Centro Juan Bosco Obrero / Bogotá, Colombia</p>	<p>Desde la recepción de la carpa de Circo Ciudad, al terminar ese proyecto al CJBO realizó la gestión para formalizar el proceso de enseñanza en artes Circenses a través de un técnico en el 2013.</p>
<p>"Aportar a herramientas técnicas que permitan generar cambios personales y comunitarios, en los niños y niñas participantes de los talleres del barrio Luis Carlos Galán, en Soacha" (Pág. 19)</p>	<p>Díaz Felipe (2022)</p>	<p>Circo Teatro a la Loma / Soacha, Colombia</p>	<p>Estas actividades vienen desarrollándose de manera continua desde el año 2013, sin embargo durante la pandemia tuvieron modificaciones en las metodologías para responder a los lineamientos de distanciamiento social.</p>

Fuente: elaboración propia.

De lo anterior se puede deducir que el circo social tiene una fuerte connotación pedagógica y, con esto, un componente político que orienta las acciones de enseñanza hacia el cambio de realidades que vulneran la vida digna de las personas y las comunidades. Lo anterior quiere decir que esta práctica social del circo es una actividad artística, pedagógica y política. Podría resumirse como “un planteamiento centrado en las artes circenses y en la intervención social, que actúa como un potente agente de transformación social” (Lafortune y Bouchard, 2011: 14).

El objetivo de la mayoría de procesos de circo social es una apuesta política por la transformación social mediante la enseñanza-aprendizaje de las técnicas

circenses. Estas actividades, además de estar guiadas por un objetivo general y unos objetivos específicos particulares de cada proceso, tienen un diseño previo que explica en detalle los momentos de las sesiones, los objetivos del día y la descripción de las metodologías que se implementan durante el desarrollo de las actividades. También tiene un momento de peso con la evaluación y sistematización de los aprendizajes. Esta serie de sucesos hacen que el circo social pueda entenderse en clave del arte científico, pues la práctica de las artes y la intervención social profesional constituyen

...un medio que busca incidir en la construcción colectiva y horizontal de procesos de comunicación entre diferentes sujetos sociales con finalidades y propósitos de transformación. El arte y la ciencia son consideradas fundamento de todo conocimiento. Por ello, el arte científico, basado en la intuición y la razón como formas de conocer, aprender, actuar complementarias y no antagónicas o excluyentes entre sí, permite romper con la tendencia puramente espontánea del pensamiento cotidiano dirigido al yo particular, para tener un efecto transformador hacia el Yo Colectivo. (Evangelista, 2018: 124)

El circo social puede entenderse como una práctica integral que empodera a los sujetos, los grupos y las comunidades en medio de sus realidades y los compromete con la transformación de aquello que destruye la dignidad humana, mediante procesos de reflexión sobre diferentes temas políticos, ambientales y sociales que difícilmente son abordados en otros espacios educativos. Por este motivo, es vista como herramienta con gran potencial para la resolución de conflictos y, en especial, aplica para contextos de exclusión, pobreza y violencia, pues usualmente los procesos de circo social se sitúan en barrios marginales y están interesados por población infantil y juvenil que se enfrenta a la desigualdad e inseguridad en sus territorios.

Circo social: arte para el empoderamiento social y la construcción de paz

El empoderamiento social y la construcción de paz son dos objetivos que orientan las acciones de circo social, ambos son posturas políticas que reivindican la necesidad de combatir las violencias a través de metodologías innovadoras que llenan de contenido social los tiempos de ocio. Nutriendo los aprendizajes de las técnicas

Circenses con herramientas para la resolución de conflictos, la comprensión como una herramienta para tramitar las dificultades.

Figura 2. Variedad de Grado Técnico laboral en Artes Circenses



Fuente: Centro Juan Bosco Obrero.

Romper con la integralidad de los saberes es negar la relación que tienen los conocimientos entre sí, y limitar al circo solo a la expresión corporal es invisibilizar la incursión en otros saberes, evitando de esta manera las posibilidades de complementar el circo con prácticas de ingeniería, de biología e incluso de las Ciencias Humanas que aportan mucho contenido temático en el abordaje de diferentes problemáticas.

Se impone la noción de conocimiento fraccionado, disciplinamiento, especialización y especificidad de los campos de conocimiento. Esta especialización y división se expresa y se asienta al mismo tiempo en torno a aspectos sensibles, como lenguajes, métodos, técnicas, incluso objetos, campos y áreas específicas; que pueden tener vasos

comunicantes con otros campos y niveles, pero de suyo aparecen como perfectamente distintos. En los currículos lineales, las matemáticas nada tienen que ver con la literatura, y la biología nada con los idiomas. (Maldonado, 2016: 239)

Las artes circenses utilizan de la mejor manera todo tipo de conocimientos que les resultan de provecho, mientras que la exploración constante y la experimentación dan pie al crecimiento de la práctica artística. Todos estos conocimientos complementarios permiten que el circo social sea una herramienta integral dirigida, en primer lugar, a lograr que las personas entiendan las dimensiones de los problemas que viven cada día y, de esta manera, resuelvan apropiarse de las decisiones y la transformación de las relaciones que les ofrece su propio contexto. En palabras de Schlenker, “hacer arte como una forma de comprensión y explicación del mundo implica pensar el lugar específico de la experiencia vital desde la cual surge el impulso del acto artístico frente a la forma de dominación” (s.f.: 4). Además, para la promoción de formas de relacionamiento que respeten la diversidad y construyan una cultura de paz en las comunidades, por los caminos de la expresión verbal y corporal se representan las percepciones de la realidad.

Tanto el empoderamiento social como la construcción de paz adquieren rasgos particulares en los sujetos, entendidos como agentes sociales de transformación. En la dinámica de los grupos, como principales integrantes de los procesos de intervención social y en los tipos de relacionamiento familiar y comunitario. A continuación, se verá cómo estos objetivos generales de intervención social pueden impactar a mediano y largo plazo las diferentes esferas de relacionamiento social.

El circo social y el empoderamiento corporal

Las artes circenses se caracterizan por ser prácticas en las que las personas ponen a prueba sus destrezas corporales a través de la exploración de la fuerza, el equilibrio, la doma de animales, la manipulación de objetos, el faquirismo, entre otras tantas. Además del proceso de aprendizaje de la técnica, existen otros saberes necesarios al momento de la ejecución de la técnica. Saber acerca de sí mismo,

conocerse y reconocer las capacidades y fortalezas personales es un aprendizaje clave durante la práctica circense para el fortalecimiento del amor propio y la autoestima.

Lo anterior permite reconocer los posibles aportes individuales al colectivo, con sus conocimientos previos y experiencias personales. Con ello se conectan muchos nodos de conocimiento, se fortalecen los lazos afectivos (familiares) y gremiales (políticos) construidos en la práctica de las artes circenses y se gestan ideas individuales sobre el proyecto de vida. Esto, a su vez, lleva a pensar en las condiciones sociales que brinda el entorno para lograrlo, vía por la que se llega a un sin número de discusiones económicas, políticas, ambientales que atraviesan nuestra realidad. En este sentido, se podría decir que el circo social:

Es un proceso de enseñanza-aprendizaje de técnicas circenses que tiene como finalidad la inclusión de personas en situación de riesgo social y el desarrollo de su comunidad. En una propuesta pedagógica de este tipo se consigue estimular la creatividad y promover las aptitudes sociales de los participantes. Estos pueden mejorar y desarrollar sus facultades relativas a la cooperación, la solidaridad, el esfuerzo, la superación, la comunicación, la autoestima y la participación a partir del aprendizaje de técnicas como el trapecio, la acrobacia, las malabares, los equilibrios y su posterior muestra. (Alcántara, 2012: 2)

Esta definición del proceso de intervención social es bastante descriptiva tanto del componente artístico como del componente social. La propuesta es congruente en la medida en que puede relacionarse de forma directa con otros aportes teóricos sobre la técnica artística y la intervención social como práctica educativa. Uno de estos aportes, que amerita precisarse en este artículo, refiere a los cinco objetivos de la intervención social:

- A. Informar y capacitar a la persona para que comience un proceso de desarrollo personal y sea consciente de dicho proceso.
- B. Posibilitar el acceso a los servicios y recursos públicos y privados que necesite en su itinerario de crecimiento personal y social.

C. Conseguir que cada persona ponga en juego sus potencialidades y capacidades, implicándose activamente, con el fin de poder responder a sus necesidades y a la vez de alcanzar el progreso que se pretende.

D. Fomentar la integración individual y familiar dentro de su ámbito social de manera real y práctica.

E. Producir cambios en la conducta personal, de tal modo que se lleguen a regularizar las relaciones con las redes sociales en las que se socializa y desenvuelven. (Vásquez, 2019)

Durante la lectura de los objetivos del Trabajo Social individual se puede hallar la afinidad entre los impactos que busca generar el circo social y los objetivos de la intervención social de caso presentados anteriormente. Los procesos formativos de circo social usualmente se caracterizan por ser llevados a cabo con grupos pequeños y medianos, de tres o más participantes. Y, a pesar de que contribuye en el área individual, la dinámica grupal y las relaciones familiares-comunitarias complementan la integralidad de las propuestas de intervención social con el circo.

La dinámica de grupos y el circo social

Los grupos son las unidades básicas de enseñanza del circo social. Por lo general, una de las primeras acciones que se realiza durante los inicios del proceso es buscar niños, niñas y jóvenes con la intención de participar en las actividades que se planean. Establecer un grupo base sólido y comprometido es de vital importancia para la continuidad del proceso. Entre otras cosas, al trabajar en grupo los procesos de circo social se pretende:

...agenciar la creación, reconocimiento o promoción de los grupos de un colectivo o comunidad para incentivar su activa participación en los procesos de crítica y autocrítica a discursos y prácticas sociales consuetudinarias, privadas o públicas, que, sustentada en criterios de inequidad y discriminación social, involucran la participación de determinados sectores sociales en los beneficios materiales y espirituales de una sociedad. (López, Martínez y Peralta, 2009: 347)

Respecto de los procesos pedagógicos con grupos se reconoce un modelo compatible con las metodologías basadas en el circo social, en donde el *apoyo mutuo* es el imperativo que distingue esta forma de intervención social:

Se trata de un modelo basado en que las personas que comparten una misma dificultad o problemática se unen en grupo, y van estableciendo con el transcurso del tiempo un sistema de ayuda mutua mediante las reuniones grupales en las que se apoyan unos a otros, instaurándose una estrategia de actuación común. Este tipo de grupos suscitan y crean patrones de comportamiento y de afrontamiento de los problemas que, en la medida en que se consolidan y trasladan a otras situaciones de la vida, entran a formar parte del sistema cognitivo, emocional y relacional de cada persona. (Vásquez, 2019: 176)

Este modelo es pertinente para la realización de actividades, dado que los procesos de circo social están situados en zonas donde la mayoría de las personas asistentes comparten un contexto determinado –usualmente problemático–, y, aunque en ocasiones varían algunas problemáticas, las condiciones sociales y económicas tienden a ser similares. En este sentido, el grupo comparte una relación comunitaria que lo cohesiona en torno a problemáticas como el difícil acceso a infraestructura pública, a la salud, el trabajo y la educación, entre otros muchos derechos.

El circo social en las relaciones familiares y comunitarias

La agremiación circense se caracteriza por tener algunas formas de relacionarse muy particulares, pues, así como el circo alberga una inimaginable cantidad de trucos y personajes fantásticos, las dinámicas internas y las relaciones son también bastante distintivas. En primer lugar, es importante resaltar que, tanto en el circo tradicional como el circo social, la integración de una persona a una agrupación artística es casi comparable con una comunión, en donde el nuevo integrante es reconocido y acogido. En algunos casos, este abrigo resulta ser la única respuesta que encuentran personas abandonadas por sus familias natales o que no encuentran un sitio en el mundo moderno. Así mismo, como la carpa atrae personas con miles de historias, también atrae animales de la calle, que se convierten parte del elenco del circo, aprenden trucos

y le dan sentido a su vida, en el marco de un grupo que les abre su corazón. En este sentido, se puede decir que en el circo social:

La comunidad se constituye en una familia grande, en la cual los vínculos de sangre no son ya la única fuente de solidaridad y ayuda mutua, sino que la comunidad reemplaza, por lo menos parcialmente, los vínculos familiares: se forma una fraternidad que puede tener un origen trivial o simplemente obedecer a una solidaridad entre los miembros de un grupo [...]. El espíritu comunitario se expresa en la acción, en el trabajo, en la recreación, en el deporte, en la vida cotidiana, comunitariamente se vive, se comparte, se lucha, se produce, se crea, se interactúa. (Botero, 1993: 38)

Así, entender la comunidad circense como sinónimo de familia es clave para lograr los objetivos planteados, ya que, para el éxito de un proceso, se precisa la cohesión del grupo e importan las relaciones que se puedan dar en él, así como los afectos creados entre los integrantes, como elementos que pueden inspirar la identidad artística de las personas y les permiten integrarse al grupo. Como argumentan Sesma y Girela, este tipo de procesos se basan en “principios que generan comportamientos de paz teniendo presentes los derechos humanos”. De ahí la “importancia de los procesos de socialización que se producen en el ámbito comunitario, en los cuales, a través de la interacción de sus individuos entre sí y con el entorno, se transmiten y aprenden una serie de valores que determinan comportamientos futuros en la gestión de conflictos” (2013: 222).

La transmisión de valores que se promueven en la comunidad es uno de los puntos de inflexión del papel del proceso de circo en la creación de sistemas relacionales más sanos, que promuevan la cultura de paz en las generaciones futuras. Pero, al igual que la educación, la paz de la que se habla debe ser integral y atender tanto las violencias políticas del conflicto armado como las violencias estructurales.

Educación profesional: hacia la dignificación de la labor circense en Colombia

La profesionalización del circo en el país no es un capricho de los y las artistas circenses; es una necesidad social para

la construcción de paz estable y duradera. // Las artes y las ciencias son una salida viable al conflicto armado.

(Infante, 2023: 37)

Este artículo, además de presentar el circo social como arte científico e indisciplinado que comprende y aplica los conocimientos de muchas áreas del saber, también pretende contribuir a la discusión sobre la pertinencia del estudio y práctica profesional del circo en Colombia, como una discusión vigente en la actualidad gremial. Antes de continuar con el estado actual de los debates sobre la dignificación de las artes circenses en el país, es importante aclarar que el anarquismo metodológico y la interdisciplinariedad del conocimiento no son antagonistas de la educación pública, entendida como un derecho fundamental, ni mucho menos de las universidades. Sin embargo, sí reitera la necesidad de abrir estos espacios y construir una educación verdaderamente pública, en donde las personas puedan acceder de forma gratuita y voluntaria a educación artística-científica de calidad.

Este debate presenta retos a las instituciones de educación formal para la acreditación de la formación y ejercicio de labor de los y las artistas circenses en el país. La dignificación de la labor circense se refiere específicamente a la lucha constante de los y las artistas en dos grandes frentes: primero, para generar espacios académicos y de entrenamiento de calidad que permitan explorar e innovar en las prácticas circenses, y segundo, para mejorar las pocas garantías laborales de aquellas personas que ejercen la labor circense en diferentes campos de acción y variedad de oficios que dan vida a la magia del circo.

Respecto de las garantías laborales, las instituciones públicas tienen la responsabilidad de promoverlas y financiarlas, mientras que las organizaciones, empresas y personas naturales juegan un papel fundamental en los espacios de formación de públicos que pretenden generar otra percepción acerca de las artes

escénicas en general, una utopía en donde “las personas aprecian al artista y comprenden todo el trabajo y esfuerzo que requiere pararse en la escena”².

Sin embargo, este proceso de dignificación debe tener acciones puntuales en cada una de las fases que corresponden a las actividades que se desarrollan en el quehacer circense. La creación y fortalecimiento de espacios de formación en artes circenses es una apuesta pedagógica que potencia las habilidades corporales, grupales y comunitarias a partir de la práctica de las técnicas del circo. Hay quienes creemos que el circo puede ser una herramienta útil y necesaria que puede implementarse en los colegios desde la primera infancia, fortaleciendo y conociendo nuestro propio cuerpo de manera divertida.

Sin dejar de lado la innovación y la rigurosidad en la ejecución de las técnicas circenses, la producción y circulación de espectáculos de alta calidad artística y humana, además de asombrar al público, impacta de alguna en sus vidas al generar conciencia respecto de algún tema de interés social, político y ambiental. También es importante la formulación de políticas públicas focalizadas en el circo, que permitan crear los programas necesarios para promover y financiar la práctica de las artes circenses en todo el territorio colombiano.

Figura 3. Competencia de equilibrio de foca

² Esta utopía fue mencionada por la compañera artista circense Karen Pacanchique durante una conversación informal sobre el tema de este artículo.



Fuente: VI Festival Aires de Circo, Mesa Local de Circo de Ciudad Bolívar.

En este lugar, espacios de participación consultiva como las mesas locales de cultura y la Mesa Nacional de Circo³ dan a las personas relacionadas con el gremio la posibilidad de incidir en las decisiones estatales sobre las formas y la cuantía de inversión social en el circo.

En la investigación en torno a las artes circenses, el diseño de instrumentos y espectáculos refleja el avance que hay en la actualidad y el desarrollo de las técnicas a lo largo del mundo. Pero, como componente fundamental de la investigación sobre los procesos de intervención social, es crucial situar la sistematización de los aprendizajes que surgen durante la enseñanza-aprendizaje, como aporte a las siguientes

³ Las mesas de circo hacen parte de los procesos de participación consultiva que propone el Ministerio de Cultura para la interlocución con las personas que hacen circo en el país.

generaciones de circo en el país y a todos los procesos sociales que no tienen acceso directo al conocimiento.

Respecto a esta larga pelea por la profesionalización, existen algunos elementos de gran valor para pensarnos el circo en Colombia desde una perspectiva indisciplinada, teniendo en cuenta que:

- a. El anarquismo epistemológico rechaza la existencia de un método que nos permita acceder a la verdad; en concreto la verdad entendida como conocimiento científico.
- b. Es una crítica dirigida a aquellos pensadores que han considerado la ciencia como el único modo de conocimiento verdadero, principalmente Popper y el positivismo lógico.
- c. Y, por último, es una superación de la concepción tradicional de la verdad como adecuación entre mundo y mente, hacia otras versiones del concepto de verdad de carácter hermenéutico o narrativo, como el arte o el mito. (Carpintero, 2010: 25-26)

Como evidentemente abrir diferentes escenarios para la formación e investigación en circo resulta ser una necesidad social y académica, para ello es pertinente realizar algunas acciones en congruencia con la profesionalización, como:

- Revisar los programas curriculares en artes circenses y las diferentes estructuras que se llevan a cabo en las escuelas con trayectoria.
- Participar de manera activa en las propuestas que se gesten en los canales consultivos de las instituciones y en la agenda que tengan estructurada, ya sean mesas locales o nacionales.
- Reconocer los aportes que puedan hacer otras áreas del conocimiento al circo y la manera en que el estudio y la experimentación contribuyen a la profesionalización.
- Apostarle a la investigación de la práctica circense y a la sistematización de aprendizajes que resulten de los procesos formativos y creativos.

Herramientas para el diseño y refuerzo de procesos pedagógicos de circo social

Este apartado es la parte propositiva del análisis crítico que se ha presentado a lo largo del texto. Se presentan algunas consideraciones que se plasman como sugerencias y algunos elementos a tener en cuenta durante el diseño de actividades de circo social orientadas a la educación física, la educación artística, la educación integral y los procesos de evaluación-sistematización.

El circo en la educación física

Las ciencias del deporte tienen una estrecha relación con la preparación y ejecución de los números circenses, donde el acondicionamiento físico y los estudios relacionados son factores clave en el desarrollo adecuado de la enseñanza y la ejecución de la técnica circense. Algunos aportes al respecto son:

- En cuanto a la activación articular y el acondicionamiento físico, prácticas habituales en cualquiera de las técnicas que se pretendan desarrollar, los ejercicios de fortalecimiento y elongación muscular deben abrir todas las sesiones. Así mismo, se recomienda al final realizar distensión muscular o relajación.
- Considerar las diferentes técnicas que recoge el circo y evaluar cuál se puede aplicar en el contexto, teniendo en cuenta los recursos materiales para el desarrollo de forma segura.
- Técnicas como la acrobacia, el *acrosport*, pulsadas, la parada de manos, la contorsión se pueden desarrollar en cualquier espacio y casi sin ningún recurso.
- Técnicas relacionadas con el malabarismo, el funambulismo (equilibrio), la manipulación de fuego, entre otros, requieren una serie de elementos y conocimientos de cómo maniobrar con seguridad, pues implican poner en riesgo la vida de manera responsable y exponen el cuerpo a golpes, caídas o cortaduras. Este tipo de enseñanza se recomienda cuando ya se ha pasado por

un entrenamiento medianamente avanzado, con una persona a cargo con conocimientos adecuados.

- El estudio de la matemática, la anatomía y la física durante la práctica de actividades circenses permite una comprensión aplicada de estos conocimientos, que en ocasiones resultan difíciles de aprender. De este modo, el propio cuerpo termina convirtiéndose en un objeto de investigación y experimentación.

El circo en la educación artística

Las artes circenses, por esencia, caben en el aula de la educación artística, pero son muy pocos los profesores de la educación formal que se atreven a orientar sus clases al aprendizaje de la técnica circense. Esta práctica tiene la ventaja de ser versátil y de combinar los aprendizajes de diferentes conocimientos, como se ha argumentado a lo largo del texto. Para este tipo de procesos la enseñanza, indica Alcántara que es importante tener en cuenta que este estilo de pedagogía mezclar la educación artística y la educación social, pues se alimenta de los dos ámbitos. Por lo tanto, el perfil esperado ha de dar salida a estas competencias y romper la frontera entre el arte y lo social, para actuar en el espacio donde se realiza su acción educativa (2012: 1).

En este sentido, existen múltiples posibilidades de adaptar el circo a los programas académicos de diferentes áreas de la educación artística en primaria y secundaria. A continuación, se presentan algunas ideas que pueden nutrir los cursos que integren el circo social:

- Identificar las habilidades y destrezas de cada alumno/a, elaborar un plan de trabajo semipersonalizado donde cada quien esté expresándose de la manera en que mejor lo sepa hacer.
- Explorar otras artes como la literatura, la pintura, el cine, la fotografía, la danza, la música y el canto.

- Utilizar los recursos que se considere pertinentes, como la teoría del color, los ritmos para la escena, la proyección de voz, etc.
- Incentivar la participación activa usando los propios conocimientos, con el fin de evitar frustraciones.

El circo en la educación integral

La necesidad de educar para la vida lleva a pensarse formas de pedagogía que integren conocimientos fruto de diferentes perspectivas del saber, para crear herramientas de análisis y acción en situaciones que generan tensión en la vida comunitaria. Para entender la educación integral es importante considerar que:

Las diferentes manifestaciones del Arte, en especial el Circo, nos permiten situarnos en el espacio de lo diverso, conducir nuestros esfuerzos hacia nuevas formas pedagógicas que buscan un diálogo holístico, no solo en/con los saberes, sino que se perfila y direcciona hacia el fomento de una relación que hace énfasis en un cuerpo expuesto a una constante experiencial que acompañada de nuevas prácticas, las cuales enrutan ese desarrollo del Ser Humano en su integralidad, propenden por Educar para la Vida. (Salamanca, 2022: 21-22)

Educar de manera integral para la vida presenta una cantidad de retos que parten de la comprensión del contexto en donde se enseña, hasta pensarse el estudio aplicado de otros conocimientos que promuevan una evolución en las personas. En línea con ello, las siguientes consideraciones pueden ayudar a pensar la educación integral a través del circo:

- Partir de un diagnóstico social de las condiciones poblacionales, precisando las necesidades de la comunidad y los alcances de las actividades planteadas en relación con los recursos que se tiene.
- El diagnóstico individual es un pilar fundamental. Comprender que cada uno y cada una tiene un proceso que lleva ritmo y objetivos particulares. Así mismo,

la respuesta pedagógica debe ser particularizada en las actividades que se programen.

- El diseño de las actividades debe responder al diagnóstico social, mientras que los ajustes que se realizan van acordes con las necesidades particulares de los individuos y del grupo con el que se trabaja.
- Se recomienda que el diseño de las actividades esté dirigido en un primer momento a los grupos o poblaciones focalizadas. Durante la implementación, las actividades deben concentrarse en el aprendizaje integral de las personas asistentes, ya sea que la clase se imparta a una o muchas personas, el centro de la exploración no son las técnicas circenses ni la competencia con los demás: es el avance individual, grupal y comunitario.
- El abordaje de las técnicas circenses permite explorar conceptos útiles para la vida en comunidad, como cuerpo, espacio, ambiente, cultura, educación y diferentes formas de relaciones sociales.
- El estudio de la historia, la antropología, la sociología y la psicología conllevan análisis más profundos a la hora de diseñar las actividades y, de esta manera, abren el espacio a temas que se relacionen con la construcción de paz en contextos de violencias.
- La construcción de paz, la sana convivencia y la resolución de conflictos son temas que pueden generar aprendizajes durante el desarrollo de las sesiones.

Elementos para sistematización de procesos de circo social

El proceso de sistematización de los aprendizajes es una herramienta muy importante para el crecimiento y constante mejora de las actividades implementadas de cualquier índole. El caso del circo no es la excepción, dado que los registros de los procesos y sus trayectorias se alimentan de los informes, matrices y documentos que

de manera autónoma han producido las organizaciones que llevan a cabo actividades de circo social en todo el mundo.

Desde finales de los años setenta, varias organizaciones artísticas y comunitarias se han preocupado por recopilar las memorias de los aprendizajes y producir de manera consciente herramientas cualitativas para la enseñanza de las artes circenses. Algunos elementos que pueden ser útiles a cualquier persona u organización que decida llevar a cabo procesos de evaluación y sistematización son:

- Buscar un formato de escritura que facilite la recopilación de información de una forma dinámica y que sea amable para la revisión de cualquier tipo de lector/a.
- Optar por la recopilación de información en medios audiovisuales, lo cual permite tener un registro aún más detallado de lo que se hace y se dice durante los procesos.
- Revisar constantemente los ejercicios de sistematización que realizan otras personas y organizaciones artísticas con el fin de estar en constante mejora.
- Utilizar medios digitales para la difusión de los resultados obtenidos.
- Recopilar la información de manera descriptiva sobre los hechos puntuales; sin embargo, es importante orientar la sistematización hacia la presentación de los aprendizajes.
- Lo anterior permite evidenciar las particularidades de cada proceso y, a la vez, sirve de muestra de algunos sucesos comunes durante la implementación de actividades de circo social. Esto da la capacidad de ver los puntos de semejanza y diferencia entre los procesos.

Conclusiones

Indisciplinar las artes y las ciencias es la forma de hacer realmente público el conocimiento; que las personas disfruten aprender depende mucho de los métodos pedagógicos que se han implementado. El circo en las escuelas poco se ha enseñado, pero ya se han abierto los primeros espacios que han demostrado excelentes resultados individuales, grupales y comunitarios. El circo social, entendido como un arte científico, tiene mucho que aportar a la transformación de realidades sociales indeseables. El ejercicio de empoderamiento social y de construcción social que se puede alcanzar con la implementación de metodologías de intervención social artística es un camino que hasta ahora se está recorriendo y puede permitir exploraciones con muy buenos resultados.

La profesionalización de la educación circense es una lucha política que se ha venido materializando a través de los esfuerzos colectivos de la agremiación. En la actualidad, el título de técnico laboral en Artes Circenses, del Centro Juan Bosco Obrero, es el único acreditado por Ministerio de Educación para un estudio de mil horas prácticas, pero lograr una licenciatura en el país es un reto para los próximos años. Mientras eso sucede, es importante seguir reforzando los procesos educativos que tengan que ver con el circo como estrategia de transformación social.

Referencias

- Alcántara, A. 2012. "El formador en Circo Social". *Quaderns D'Animacio i Educació Social*, 16. <http://quadernsanimacio.net>
- Borja, A. 2011. *Construcción de paz; transformación de conflictos y enfoques de sensibilidad en contextos de conflicto armado*. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y Convivencia, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. <https://acortar.link/s0lCU2>
- Botero, D. 1993. *Manifiesto del pensamiento latinoamericano*. Cali: Universidad del Valle.

- Calderón, N. y Caro, B. J. 2020. *Indisciplinar la investigación artística. Metodologías en construcción y reconstrucción*. Universidad Veracruzana.
- Díaz, F. 2022. “Circo social como herramienta para la transformación social del barrio Luis Carlos Galán de la comuna (4) en Soacha” [Trabajo de grado, Licenciatura de Educación Física, Universidad de Cundinamarca, Soacha, Colombia].
- Evangelista, E. 2018. *Aproximaciones al Trabajo Social contemporáneo*. 2 ed. México: Entorno Social.
- Infante, S. 2023. “¿El circo se estudia? La educación formal, camino hacia la dignificación de la labor Circense en Colombia”. *Boletín Salesiano*, 289 (abril-junio). <https://salesianos.edu.co/publicacion/boletin-salesiano-ed-289/>
- Machado, M. C. 2010. “Sujeto y resistencia”. *Trabajo Social*, 12.
- Maldonado, C. E. 2016. “Educación compleja: Indisciplinar la sociedad”. *Educación y Humanismo*, 19, núm. 33: 234-252
- Lafortune, M. y Bouchard, A. 2011. *Guía para el Trabajador Social. De las lecciones de circo a las lecciones de vida*. Quebec: Cirque Du Soleil.
- López, Y., Martínez, A. y Peralta, L. J. 2009. *Trabajo social de grupo: producción escrita, docencia y modelos de intervención*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Salamanca, (2021). “En la búsqueda de seres humanos: Una experiencia pedagógica dentro de la comunidad CirKósfera” [Trabajo de grado, Licenciatura de Educación Artística, Universidad Distrital, Bogotá].
- Sesma, E. y Girela, B. 2013. “Trabajo social comunitario y construcción de paz”. *Documentos de Trabajo Social*, 52: 214-238.
- Schlenker, A. s.f. “Indisciplinar el conocimiento: Investigar desde/con la práctica artística. Apuntes para un capítulo olvidado del informe Gulbekian: Pensar el

arte desde el arte”.

https://www.academia.edu/19634679/Indisciplinar_el_conocimiento

Wilches, H. y Caicedo, A. 2019. “Espacio social en torno al Circo social en la ciudad de Bogotá” [Trabajo de grado, Administración Deportiva, Universidad Distrital, Bogotá].

Vásquez, M. J. 2019. “El trabajo social con personas, grupos y comunidad, una perspectiva estratégica de intervención”. En *El Trabajo Social: desde el ámbito académico a la intervención social, una mirada desde la perspectiva de la práctica profesional y experiencia laboral*. Madrid: Dykinson, 165-187.

Zuleta, E. 2010. *Educación y democracia. Educación como práctica de combate*. Suarez, H. y Valencia, A. (comps.). Medellín: Hombre Nuevo.